



Información de la S.I.P. No. 985/79

EMBARGADO HASTA LAS 23.00 HORAS

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRESIDENTE DE LA  
ASOCIACION DE OFICIALES RETIRADOS DE LAS FUERZAS  
ARMADAS, GENERAL (R) D. FREDERICO TORANZO MONTEIRO

Hace exactamente un año, estábamos aquí reunidos para conmemorar como hoy, con júbilo, fe y esperanza un nuevo aniversario de nuestra Independencia.

Entonces, como Presidente de la Asociación de Oficiales Retirados de las Fuerzas Armadas, dije:

"La Asociación, fiel a su lema, "Patria y Unión", ha querido reunir a todo el personal militar superior y brindarle la oportunidad de diálogos constructivos que favorezcan el desarrollo de la amistad y la necesaria cohesión espiritual de las Fuerzas Armadas, en el desempeño de sus funciones permanentes o circunstanciales".

Hoy, como Presidente del Centro de Oficiales de las Fuerzas Armadas, usando nuestra nueva denominación, afirmo:

He aquí como son nuestras Fuerzas Armadas sin compartimentos estancos configurados por las armas, las fuerzas o las situaciones de revista, constituyendo una unidad monolítica, con el objeto de cumplir cabalmente con su vocación de servir a la Nación por encima de toda otra consideración.

Unidas indisolublemente por su espíritu de libertad, por su concepto de la moral, inconmovibles frente a la acción desmoralizadora, severas para juzgar y juzgarse, sin alardes ni claudicaciones, imperecibles a la deshonestidad, constantes en el ejemplo, heroicas en la lucha, dignas y esforzadas en el sacrificio.

Todo ello es el resultante de la acción dinámica de la historia argentina vertebrada por sus grandes personajes, cívicos sólo a dos de ellos en representación de una pléyade de titanes cívicos y militares que todo lo dieron por la Patria sin pedir nada:

San Martín el genio militar al servicio de la libertad de los pueblos, bien llamado el Santo de la Espada por su sublime renunciamiento cuando optó por no comprometer el destino de la emancipación americana ante el peligro de una lucha fratricida; Belgrano el virtuoso creador de la Bandera, el abogado que no trepidó en ceder la espada de General para salvar la Patria en peligro, que luego de haber conducido sus huestes a la victoria y cuando la suerte de las armas le resultó adversa, en gesto de humildad se pone a órdenes del General San Martín sin otras pretensiones que las del soldado raso.

Como no es mi propósito detallar episodios de todos conocidos, sino resaltar las lecciones sobre conducta, ética y moral que nos brinda a veces llenas el sólo hecho de acercarnos por un instante al balcón de la historia patria; dejemos que la musa Clio dé vuelta algunas páginas de su libro, para detenernos hace justamente 100 años en la gloriosa Campaña de Desierto, que conducida en su etapa decisiva por el General Roca recuperó para el país y la civilización miles de leguas en un acto de definitiva soberanía, que nos dá derechos irreversibles de posesión que estamos dispuestos a defender hasta las últimas consecuencias, si ello fuera necesario.

Así seremos consecuentes con el recuerdo trágico e inborrable de aquellos nombres y mujeres muertos por el salón, o en el mejor de los casos, víctima de un cautiverio que llevaba aparejado la más cruel esclavitud.

Si hoy miramos orgullosos la pampa ubérrima que fuera desierto, no olvidemos tampoco al estanco milico de frontera verdadero quijote de la pampa, quien enarquetado y erguido en nuestro caballo criollo, recorrió los más apartados confines de la Patria sufriendo muchas veces hambre y sed, pero sin dejar de cumplir con su deber en forma admirable.

Finalmente es también motivo de gran satisfacción para todos nosotros la feliz concreción del viejo proyecto de la represa de Salto Grande oportunamente exhumado del olvido por el gobierno de la Revolución Libertadora y recientemente inaugurado por los señores Presidentes de la Nación Argentina y de la hermana República del Uruguay.

HOJA TRES - Palabras pronunciadas....

Independientemente del progreso que representa desde el punto de vista energético, comercial, turístico y cultural, es claro testimonio de cuanto puede lograrse con el esfuerzo focuado y hermanado de los pueblos.

Las Fuerzas Armadas unidas con el pueblo de la República, enpeñados en una acción de gobierno que deje por siempre atrás una de las noches más tristes de la historia de la Patria, lograrán exitosamente las metas que patrióticamente se han auto impuesto.

Para ello es necesario brindarnos recíproco apoyo para preservar y clarificar en los esfuerzos que se realizan en las distintas áreas de la conducción del estado, para interpretar la filosofía de nuestra Historia, para enaltecer siempre la verdad y la dignidad, para ser razonables aceptando razones, y hasta para morir honrosamente en la defensa de todo lo que es y hace a lo nuestro, a nuestra función y a nuestra Patria y Soberanía.

Estas pocas palabras encierran todo nuestro sentir: sincero, honesto y desinteresado.

Que sean interpretadas y valoradas en toda su sinceridad y profundidad constituye nuestra más sana aspiración

Inoquemos la protección de Dios fuente de toda razón y justicia y brindemos por la Patria.-

Buenos Aires, 5 de julio 1979.-

